

## LA JAULA ACONDICIONADA «IDEAL»: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA



Detalle de la cómoda apertura de una puerta, deslizable hacia arriba, en una jaula M.E.C., de la firma Zucami.

Y. MONTJOIE

*Filières Avicoles, 2006: 683, 1, 42-43*

*Los trabajos científicos y las experiencias sobre el terreno llevados a cabo por el INRA y el ITAVI sobre las jaulas acondicionadas, revelan que algunos factores, como los aseladeros y el atractivo del nidal, aunque también el genotipo de las gallinas, condicionan ampliamente los resultados de producción y el bienestar de las ponedoras, como también los límites de la Directiva europea.*

¿La jaula acondicionada, llamada a veces "tipo 2012", aporta progresos reales al bienestar de las gallinas? Esta es una de las cuestiones a las que se quiere responder mediante las experiencias realizadas en Francia por diversos centros de investigación, cuyos resultados se presentan regularmente a la profesión. Una de las últimas presentaciones tuvo lugar el pasado 8 de diciembre en Ploufragan, con ocasión de la jornada nacional ITAVI, en el curso de la cual Luc Mirabito, del ITAVI y Daniel Guémené, del INRA -SRA- expusieron diferentes resultados. Sus observaciones revelan un cierto número de pistas para concebir la "jaula ideal".

### Favorecer la circulación de las gallinas

La primera serie de experiencias presentadas fueron las que ha realizado el ITAVI con la apreciable colaboración de explotaciones prácticas. En el 2004, recuerda Luc Mirabito, una primera serie de experiencias permitió observar en jaulas acondicionadas unos rendimientos parecidos a los de las jaulas clásicas, pero con una degradación de la calidad del huevo. Y sin que fuera posible saber si esto ocurría porque se tenía que mejorar la concepción de las jaulas o bien por el comportamiento de las gallinas.

Para poder avanzar en estos estudios, las experiencias del 2005 se enfocaron sobre el comportamiento de las gallinas, y, muy especialmente sobre su conducta en la puesta. De esta forma se comprobaron algunas modi-

ficaciones de las jaulas, como la creación de zonas de circulación en su interior, jugando sobre la disposición de los aseladeros y otros accesorios. A nivel de los nidales se compararon suelos de plástico con los de las alfombrillas clásicas. Para la zona destinada a escarbar y picotear se han probado unos bloques quebradizos que tienen la ventaja de deshacerse sin ensuciarse. Por último, en dos de los puntos de experimentación, se han modificado algunas jaulas de forma que les permitiera acoger un grupo de 30 gallinas en lugar de 15 -en la práctica lo que se ha hecho ha sido simplemente reunir dos jaulas para 15 gallinas en una sola.

Debemos decir que no se conocen todavía muchos de los resultados de estas experiencias del 2005. Sin embargo, Luc Mirabito ha expuesto en Ploufragan algunas observaciones muy interesantes.

### Atención a las "trampas para huevos"

En primer lugar hay que considerar el impacto del número de gallinas por jaula. En grupos de 30, éstas expresan mejor sus comportamientos y disfrutan más de

los acondicionamientos, especialmente del baño de polvo. Pasan también más tiempo echadas pero, en cambio, están menos en los aseladeros. En este caso nos podemos preguntar si el aselarse constituye una elección o una coacción. Además, según su disposición, los aseladeros pueden obstaculizar la circulación de los animales. Otra observación es que la utilización de los bloques quebradizos para escarbar y picotear ha sido muy satisfactoria, con una completa utilización durante el período de puesta, en unas óptimas condiciones de higiene –no se han tenido que lavar al final de la manada–.

Respecto a la calidad de los huevos, las experiencias confirman que interesa favorecer la puesta en el ponedero y, por tanto, deben estudiarse los factores que lo hagan atractivo. Tanto más cuanto la complejidad de las jaulas acondicionadas crea zonas donde los huevos puestos fuera del nidal pueden quedar atrapados.

De estas primeras observaciones se deduce que es posible mejorar la higiene general en las jaulas acondicionadas, pero también la calidad de los huevos, sobre todo favoreciendo la circulación de las gallinas. Por otra parte, parece que la Directiva sobre las ponedoras “se excede” imponiendo normas muy rígidas y que no responden necesariamente a las necesidades reales de los animales. Sería preferible que se fijaran unos objetivos más razonables pero que respondieran verdaderamente a estas necesidades. Éstos permitirían no sólo mejorar el bienestar de las aves, sino también la calidad de los huevos y la salud de los criadores.

Finalmente, nos hace observar Luc Mirabito, las gallinas en jaulas acondicionadas no hacen forzosamente lo que se espera de ellas. Por ejemplo, prefieren tomar sus baños de polvo cerca de los comederos, posición que no es la consideraban los diseñadores de las jaulas.

En resumen, si nos atenemos a las observaciones de Luc Mirabito, contrariamente a lo que quizás creían los autores de la Directiva, la reflexión sobre los acondicionamientos más favorables para el bienestar de las gallinas se halla lejos de darse por concluida.

### Nidales con un piso atractivo

La Estación de investigaciones avícolas del INRA ha llevado a cabo otra serie de pruebas, realizadas esta vez en un centro experimental. Como en el caso de las precedentes, ha declarado Daniel Guémené –INRA–, ellas han permitido estudiar las consecuencias de la Directiva comparando diversos modelos de jaulas y diferentes tamaños de grupo. Asimismo se han comparado dos tipos genéticos diferentes –a saber, para simplificar, una estirpe de gallinas rubias y otra de gallinas blancas– lo que, tal como sostienen numerosos especialistas, constituye un factor

importante en materia de comportamiento y de bienestar, pero que había sido ignorado por los autores de la Directiva.

Sobre este punto, como las experiencias están todavía en curso de realización, Daniel Guémené no ha podido exponer más que una parte de las observaciones realizadas, que no por esto son menos interesantes y conciernen especialmente a la calidad de los huevos. Se ha comprobado así que en las jaulas acondicionadas, la integridad de la cáscara de los huevos –medida por el índice de huevos rotos o con microfisuras–, puestos efectivamente en los nidales, es la misma que la de los huevos de jaula convencional y es superior a la de los huevos puestos fuera del nido.



La alfombrilla «Astroturf», en una jaula Eurovent 625, de Big Dutchman, con algo de pienso echado sobre ella.

Al igual que Luc Mirabito, Daniel Guémené hace hincapié sobre la necesidad de favorecer la puesta en el nidal, haciéndolo lo más atractivo posible. Esto se puede conseguir actuando sobre su colocación en la jaula –la proximidad de la zona de escarbar parece un factor favorable–, el revestimiento de su piso –el Astroturf parece más favorable que una rejilla de plástico–, o la naturaleza de las paredes –ligera– antes que sobre su superficie que, en las condiciones en las que se ha realizado la prueba, no parece tener ninguna influencia. Además, es necesario que el avance de las cintas de recogida de huevos esté muy bien sincronizado con el período de puesta, para evitar que los huevos se acumulen y choquen entre ellos.

### El genotipo, un factor esencial

La utilización del ponedero depende también del genotipo de las gallinas. Además, también se han puesto



Panorámica de una gran instalación realizada por la firma italiana Tecno Impianti, con sus jaulas Confort Plus, en una granja de Valladolid



Reparto de pienso con una tolva autopropulsada, en las baterías de la empresa INSAVI, de Reus.

comedero. Pero a este respecto hay que recordar sobre todo que los 12 cm de comedero por gallina, previstos para una óptima utilización en la jaula convencional, no llevan más que a una distribución muy heterogénea en la jaula acondicionada: nunca hay más del 80% de las ponedoras presentes al mismo tiempo en el comedero, incluso después de la distribución del pienso.

En cambio, los aseladeros se usan bastante y mejoran el estado de las patas. La longitud de 15 cm parece apropiada pero, también en este punto, es muy importante su situación, en este caso para los niveles de utilización. Por último, el que las aves dispongan de una superficie para escarbar y picotear puede favorecer la expresión de este comportamiento pero, en todo caso, quizás no es indispensable.

Todas estas conclusiones, aunque todavía parciales, sientan las bases para definir la "jaula ideal". Así, la superficie de 750 cm<sup>2</sup> por gallina permite buenos rendimientos de producción. El tamaño del grupo no parece que influya sobre los resultados zootécnicos ni sobre los comportamientos -pero las experiencias se han realizado con sujetos a los que se les ha cortado el pico y hay una influencia del tama-

en evidencia comportamientos diferentes por la interacción con el com-

ño del grupo sobre el picaje y la mortandad-. Queda por definir mejor la longitud y la disposición de los aseladeros y, sin duda, la longitud de los comederos, que es más que suficiente.

En cuanto a los nidales, más que su tamaño es la naturaleza de su suelo lo que importa, ya que tiene consecuencias sobre la calidad de los huevos. Por último, queda por precisar la naturaleza y la posición del baño de polvo, sin olvidarse del genotipo de los animales. A este respecto, será necesario sin duda trabajar sobre la adaptabilidad de las estirpes a esta forma de explotación, pero también sobre la adaptabilidad de las jaulas a las diferentes estirpes.

### La Directiva en cuestión

Está claro que estos trabajos de investigación deberían tenerse en cuenta para la evaluación de las consecuencias de la Directiva "ponedoras", que se había previsto en el momento de su promulgación.

Después de la discusión que siguió a las exposiciones de Luc Mirabito y de Daniel Guéméné, los profesionales subrayaron que la jaula acondicionada, tal y como está descrita por la Directiva, debe de hecho adaptarse a las condiciones reales de las granjas.

En cuanto a las posibilidades de modificar la Directiva, el sector muestra una cierta inquietud. De entrada, parece bien que Francia sea el único Estado miembro de la UE que lleva a cabo trabajos científicos de envergadura sobre el tema de las jaulas acondicionadas. Mas grave parece el hecho de que el dictamen científico y el dictamen técnico - económico que debían haberse

(Continúa en página 394)

#### ● A TENER EN CUENTA

### Las primeras conclusiones de las experiencias ITAVI e INRA

- Favoreciendo la circulación de las gallinas es posible conseguir una mejora de la higiene de las jaulas y también de la calidad de los huevos,
- El tamaño y la disposición de los aseladeros constituyen factores esenciales, tanto para la productividad como para el bienestar de las gallinas,
- El atractivo del nidal debe favorecer la puesta en el mismo, pero más que su tamaño lo que importa es su accesibilidad y la naturaleza de su suelo y también de las paredes.
- Antes de generalizar las normas, debe de tenerse en cuenta la adaptabilidad del genotipo de la gallina a la jaula -y la de la jaula al genotipo.

